

fecales recientemente emitidas por los piojos.

Bacot y Ségal pudieron comprobar que, en estas condiciones el desarrollo de R.-P. era mucho más abundante y precoz (al cuarto o quinto día y a veces desde el tercero después de la enema infectante) que en los casos habituales.

Emulsiones de intestinos de piojos mostrando la presencia de Rickettsia se inocularon a cobayos que contrajeron la enfermedad típica y que, probada más tarde su inmunidad se encontraron refractarios para el tifus.

He aquí el resumen de las conclusiones de este trabajo:

«Comparativamente con las experiencias precedentes resulta que, en los casos en que el material infectante consiste en hematoblastos, el tiempo empleado para el desarrollo de Rickettsia-Prowazeki no es alrededor de la mitad o dos tercios del tiempo necesario para el desarrollo equivalente cuando los piojos se alimentan de un mono infectado o cuando se infectan con sangre total de cobayo enfermo. Esto se debe, sin duda, a la más grande concentración de virus en los hematoblastos que en la sangre total.»

Estas experiencias se han repetido y confirmado en todas sus partes por la misión inglesa en Egipto que se sirvió de hematoblastos procedentes de

un caso de tifus exantemático humano.

El suero de los tíficos aglutina fuertemente la emulsión de Rickettsia. Otto Dietrich, Krukowski obtienen títulos de aglutinación todavía más elevados que con el proteus X 19.

Es verdad también que, se ha encontrado Rickettsia en piojos alimentados en enfermos no tíficos.

El examen de intestinos de piojos recogidos en regiones absolutamente indemnes de tifus o que habían chupado sangre de enfermos atacados de fiebre de Volinia (Brumpt), piojos recogidos de individuos sanos, muestran la presencia de parásitos parecidos al Rickettsia; pero según Rocha Lima habría varias clases de Rickettsia que se distinguirían según su localización.

Mientras que los Rickettsia-Prowazeki serían inicialmente intracelulares incluidos en las células endoteliales del intestino y que sólo a consecuencia de su multiplicación que provoca la rotura de estas células, es como penetrarían en la cavidad intestinal, las otras especies de Rickettsia (pediculi y R. quintana) son exclusivamente extracelulares; este carácter así como otras pequeñas diferencias morfológicas y tintoriales las distinguirían de las Rickettsia-Prowazeki.

Se pregunta uno, por qué el Rickettsia, si es el agente patógeno del tifus, no se encuentra